

# EL ATALAYA

PERIÓDICO SEMANAL



## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la localidad. . . . . Trimestre, Ptas. 1'50  
En el partido judicial. . . . . » 1'75  
En el resto de España. . . . . » 2  
Ultramar y Extranjero. . . . . » 18

PAGO ADELANTADO

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Riera, 7.

## ANUNCIOS Y REMITIDOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

á juicio de la Administración.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores, no admitiéndose trabajo alguno firmado con pseudónimo.

La correspondencia á la Redacción.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

AÑO II

BLANES 14 DE FEBRERO DE 1897

NÚM. 13

## Hijos Notables del Distrito

### San Dalmacio Moner

Este insigne santo, Confesor de la Orden de Predicadores, nació en Santa Coloma de Farnés.

Desde muy joven se sintió impulsado decididamente á abrazar la vida monástica.

Estudió en Gerona y en Montpellier, vistiendo después en la primera el hábito de dominico á los veinte y dos años de su edad.

Era Dalmacio, alma de gran temple, privilegiada de Dios para ejercer actos de piedad, juntando para eso, en raro concierto, la severidad inflexible, con las blanduras y afectuosa solicitud.

Detrás de aparente rudeza, abrigaba su corazón de oro, del que rebosaba á todas horas la delicadeza del caballero.

Frio á primera vista, animábase de repente y transformábase y enardecía á los demás con el idealismo y entusiasmo del buen patrio y el fuego del ardoroso propagandista.

A su ciencia acompañaba un tesoro de virtud y de santidad.

Admirable por su oración y humildad, lo fué más por su extraordinaria penitencia, la que hizo en la cueva de Santa Magdalena y después en otra cueva húmeda y pobre en la huerta de su convento de Gerona, en donde murió el 24 de Septiembre de 1341.

Venerado por su santidad y milagros, el Papa Inocencio XIII aprobó su culto inmemorial en 13 de Agosto de 1723.

Joaquín Batet.

## CRÓNICAS CORTAS

No es posible al que para el público escribe sustraerse á fijar su mente y á emitir su opinión sobre el tema de actualidad, y como ésta en el orden político viene enteramente constituida en las reformas antillanas, que acaban de publicarse en la *Gaceta*, nos es preciso, siquiera para seguir la corriente de la moda, decir algo, aventurar algún juicio que desde luego como nuestro no ha de tener valor alguno, sobre la

última obra política del Sr. Cánovas del Castillo. Como en materia política no tenemos criterio cerrado, nuestras opiniones á falta de otro mérito tienen el de la incredulidad. Amoldamos nuestros juicios á las sanas corrientes de opinión, cuando ésta se basa en legítimos fundamentos, salidos por la tradición de los siglos, que constituye el alma nacional y responde á sanas aspiraciones para el porvenir. Hechas las anteriores aclaraciones, cúmplenos declarar que las reformas no han satisfecho ni á tirios ni á troyanos, y si no sirven como ha dicho Romero Robledo para desarmar á un solo insurrecto, principal finalidad de las que se proponía Cánovas con su otorgación, sirven á maravilla para encender en la Península nuevos odios y para abrir nuevos horizontes á la polémica y á la discusión, facilmente degenerable en disputa por vicios de nuestras costumbres constitucionales y parlamentarias. Lo primero que se advierte en estas reformas es una falta absoluta de sinceridad, una ambigüedad doctrinaria que permite al encargado de aplicarlas, dejarlas sin efecto alguno, convirtiéndolas en instrumento de su capricho, lo mismo que darles una amplia y autónoma expansión.

El pensamiento que ha informado toda la política de Cánovas aparece allí en toda su plenitud y fuerza. El justo medio entre la revolución demagógica y la reacción ultramontana es la idea capital que ha guiado á D. Antonio en la confección de este proyecto que á nadie agrada. El elemento demócrata y avanzado en política lo tacha de poco expansivo; los hombres de la derecha dicen que constituye un peligro para la soberanía española en Cuba y Cánovas recoge los argumentos de los primeros para responder á las acusaciones de los segundos y viceversa.

El partido fusionista pone el grito en el cielo por esa usurpación de estado civil que Cánovas ha cometido con ellas, arrebatándoles la bandera reformista que ellos enarbolaron antes y fuerza es confesar que los sagastinos no están justos en el cargo, porque don Antonio no es reformista ni

siente amor alguno á esa su obra que le han impuesto las circunstancias y eso constituye otro aspecto de la cuestión quizás el más interesante. La realidad con todas las negruras de la guerra, que tantos sacrificios ha costado á España ha tomado cuerpo en el espíritu, admirablemente flexible y adaptable á todos los medios, del presidente del Consejo, quien después de larga y dolorosa—el tópico retórico está aquí cruelemente exacto—experiencia, se ha convencido que para resolver el complejo problema cubano no eran bastante eficaces los procedimientos militares y que á la fuerza por estos representados había que añadir el derecho y la bondad, que no ha sabido encarnar en el proyecto de reformas que nos ocupan.

Los Estados Unidos prepararon primero, y después han sostenido con auxilios morales y materiales la insurrección cubana y ellos han sido también quienes han amenazado á nuestro gobierno con eternizar la lucha, hasta consumir todas nuestras energías si no se concedían á los antillanos las reformas.

Cánovas que no tuvo bríos para contrarrestar y mejor destruir totalmente la ingerencia yankee en nuestros asuntos interiores, que á este orden pertenece el cubano, ha tenido que resignarse á la última imposición, dando á luz estas reformas, que nacen deshonradas, llevando la infamia originaria del claustro materno, adulterado por gentes extrañas.

Somos partidarios de la autonomía y por esta nuestra opinión hubiéramos celebrado en el alma que se concediera á las colonias antillanas, como libre desenvolvimiento de un régimen colonial, con entusiasmo sentido y con sinceridad de creyente aplicado por el gobierno de la metrópoli, pero nunca impuesto por quién ni el derecho internacional ni la justicia absoluta le abona para meter baza y menos tallar en nuestros juegos. En Cuba llevamos cometidos sinnúmero de pecados; con sangre los expiamos y lo que á nosotros importaba era destruir el germen pecaminoso, ahuyentar las tentaciones y abrir allí un nuevo período de penitencia y re-

generación abstinencial. ¿Responde á esta conducta la obra del señor Cánovas? En nuestro concepto, nó.

\*  
\*  
\*

La publicación de las reformas me recuerda la última hazaña de Sansón. Cánovas, como el juez isrraelita, cansado de luchar contra todos los obstáculos en esta última etapa de la vida política y sintiendo renacer en su pecho toda la fuerza de coloso que le animara en sus mejores tiempos, entre el filisteo templo del reformismo y abrazándose con delirio á la columna maestra, hunde con empuje soberano la magestuosa bóveda, para matar á sus eternos enemigos. Como el amante de la pérvida cual hermosa Dálila ha quedado sepultado entre los escombros.

Baldomero Trullás.

## Sección Literaria.

### EN BROMA.

En cuanto se despeja el cielo, los cazadores, henchidos de júbilo, preparan sus escopetas, acariciando al perro, sacuden el morral y salen por la puerta de San Vicente hechos unos mamarrachos.

En la estación toman el tren que ha de conducirlos á Torreldones, Villalba, las Zorretas y demás puntos inmediatos á los cazaderos, y desgraciado de quién, por mal de sus culpas, se ve en la necesidad de hacer el viaje en compañía de aquellos señores.

Yo tuve que ir al Escorial, el sábado último, y aún me tiemblan las carnes al recordar á mis compañeros de vagón. Eran cuatro, con cuatro escopetas, cuatro morrales, cinco jaulas y siete perros. Uno de los cazadores se llamaba D. Rufino y parecía un sapo con traje de pana y gorra de pelo. Durante todo el camino no cesó de agitarse, pisándonos á todos; unas veces porque cogía las jaulas y dirigía frases carifosas á las perdices prisioneras; otras veces porque se registraba los bolsillos, y otras porque se ponía á hablar con los perros y á hacerles preguntas del tenor siguiente:

—¿Que te pasa, *Canselo*? ¿Estás disgustado? ¿Y tú, *Zoraida*, que dices? ¿Vas bien? ¿Quieres que te arrope?

Por lo que he podido ver, D. Rufino es un idólatra de la caza, aunque senador vitalicio.

En hablándole de perdices ó de conejos se vuelve loco y echa en olvido la investidura parlamentaria, la seriedad del cargo, los apuros del Tesoro y las exigencias prestigiosas de la indumentaria. El, que no pres-

cinde de la levita y los guantes por nada de este mundo, en hablándole de caza se viste de fascineroso y sale por ahí llamando la atención de los chicos del barrio y produciendo la hilaridad de sus servidores, que dicen entre sí al verle bajar las escaleras:

- ¿Has visto al señor?
- ¡Valiente mamarracho!
- Yo, cuando le veo así, no le tengo ningún respeto.
- Es un hombre de muy poco sentido.
- Y muy sucio. Cuando se viste de caza olor huele á oveja.

Los compañeros de D. Rufino le decían á cada paso:

-Hombre. Siéntese Vd., que nos marea. Deje Vd. en paz á los perros.

Pero él, nada, seguía moviéndose y pisandolos, sin dejar de dirigir preguntas á los perros y á los machos de perdiz.

-¿Que tiene este macho? Parece que está triste?—exclamó de pronto D. Rufino.

-Será que ha leído el proyecto de reformas de Cuba—dijo uno de los cazadores en tono zumbón.

D. Rufino, á pesar de su respeto á Cánovas, no se dio por ofendido, y trató de acariciar al macho; al efecto metió los dedos en la jaula pero el animal comenzó á dar saltos y á defenderse con el pico.

-Déjele Vd. decían los cazadores.

-¿Has de poder más que yo?—gritaba don Rufino; y cogió al macho por el cuello sacándole de la jaula; pero el macho, haciendo un esfuerzo, logró romper sus cadenas y comenzó á volar dentro del coche.

Tres perros se lanzaron en su persecución ladrando furiosamente, y sin consideraciones al reglamento de ferrocarriles ni á las conveniencias sociales, se pusieron á dar saltos hasta caer sobre los viajeros, estropeándole las narices á una señora que viajaba en compañía de su esposo, y ocasionándonos chirlos de más ó menos consideración al resto de los circunstantes.

En medio de la algarabía y las protestas de todos, D. Rufino trataba de rescatar el macho, dirigiendo amargos reclamos á los perros, y por fin llegamos á Villalba donde se apeó la señora echando sangre por las narices. El marido, furioso, quería detener á D. Rufino para entregarlo á la autoridad; pero este invocó sus derechos de vitalicio invulnerable, y calándose la gorra con la majestad de los héroes, dijo por último:

-¿Qué ha pasado aquí? Un ligero incidente propio de las excursiones cinegéticas. ¿Estaría bien que tuésemos á privarnos de los placeres de la caza porque á una señora se le antoje?...

-Los perros no deben ir en los vagones donde viajan las personas—gritó el marido.

-Pues irán, pese á quién pese: para eso soy senador, y pida Vd. al cielo que no se me hinchen las narices y le suelte á Vd. un tiro... ¡Pues no faltaba más!...

Los perros volvieron á ocupar los sitios que tenían destinados en el coche. D. Rufino tomó asiento después de dirigir una mirada cariñosa á las perdices, y el tren reemprendió la marcha, mientras los viajeros que no cazamos decíamos para nuestras elásticas:

-¡Cualquier día vuelvo yo á viajar con don Rufino, el senador cinegético!...

Luis Taboada

# CRÓNICA

Llamamos la atención de las autoridades locales acerca de ciertos mendigos porfiados, que no solo piden limosna en formas groseras, sino que dirigen insultantes amenazas á las personas que les niegan el óbolo. Muchos han sido los individuos pertenecientes á la clase que nos han visitado durante la pasada semana y no estaría de más que por

los agentes de la autoridad se les hiciera oír la razón.

-Ayer tuvo lugar en las Casas consistoriales la restitución definitiva y cierre del alistamiento de los mozos del actual reemplazo. La operación se verificó sin incidente alguno digno de mención.

Hoy se celebrará el sorteo no solo de los mozos concurrentes al reemplazo del año actual sino de los pertenecientes á reemplazos anteriores, que se hallan comprendidos en la Novísima Ley de Reclutamiento.

-A la hora de leer esta edición no hemos recibido la correspondencia semanal de Santa Coloma de Farnés, por cuyo motivo los lectores se verán privados de la interesante lectura con que semanalmente nos favorece el ilustrado correspondiente de la capital del distrito.

¿Si la carta se habrá perdido en los oscuros laberintos de la administración de correos, de cuyas frecuentes irregularidades nos quejamos el domingo pasado? Todo puede ser.

-El día 11 de Febrero se deslizó tranquilamente en esta villa sin que los republicanos vieran fé de vida. No hubo banquetes ni meetings, ni discursos de Cristany. Decididamente este discípulo de Mirabeau, se ha cortado la coleta.

Nos felicitamos de la resolución por la integridad del arte.

En el Circulo republicano hubo bandera izada á media asta en señal de duelo, por la muerte moral de Carbó.

-En uno de los primeros días de esta semana se celebró en Lloret de Mar una junta de rabadanos á la que asistieron los señores Sala, Carrió y Carbó. En la reunión se acordó el exterminio de EL ATALAYA. ¡Infelices tocayos de las víctimas de Herodes!

-Durante la pasada semana se ha verificado en el local de costumbre la cobranza del tercer trimestre del impuesto de Consumos.

-Ha fallecido en Figueras el conocido industrial D. Tomás Roca, primo político de nuestro estimado amigo el Alcalde de esta villa D. José Roig y Pou, á quien, como á la familia del finado, enviamos el testimonio de nuestro sentimiento.

-El ilustrado oficial de telégrafos de la estación de Lloret de Mar, D. Manuel Montenegro, trasladado á la de Benicarló, según anunciamos, ha sido destinado con posterioridad á prestar sus servicios en la de Arenys de Mar.

-El domingo pasado recibió cristiana sepultura el cadáver de un hijo de pocos años, fallecido el día antes, de nuestro querido amigo, el mayordomo de la fábrica de tejidos de esta villa, D. Emilio Peris, y quien acompañamos en su justo dolor.

-El día 15 del corriente comenzarán en la Granja Experimental de Barcelona las prácticas de «Injerto de la vid», pudiendo asistir á estas operaciones cuantas personas deseen aprovecharse de ellas, espidiéndose á los que prueben su aptitud el certificado correspondiente. Las horas en que se verificarán dichas operaciones serán de seis y media á las doce de la mañana y de dos á cuatro de la tarde.

-Dice un periódico barcelonés que circulan monedas de 5 pesetas falsas con el cuño de 1895 y el busto de Alfonso XIII. Se diferencian de las legítimas en que las falsas son un poquito cortas de peso, á pesar de parecer de buena plata; el busto tiene ligeras imperfecciones, como también el grabado de las letras. El defecto más señalado está en el escudo del reverso y en el óvalo del centro del mismo, donde hay tres flores de lis; las falsas cuentan algunas mas rayitas dentro de este óvalo y son además algo desiguales y confusas.

-El conocido y hábil médico oculista de Gerona D. Buenaventura Carreras, ha practicado una corta pero difícil operación en el ojo izquierdo del gobernador civil de la provincia señor Elola, habiéndose evitado la formación de una fistula lagrimal.

El señor Elola se encuentra muy mejorado, de lo que nos alegramos de veras.

-La Junta provincial de instrucción pública ha ordenado á los ayuntamientos; le remitan una copia certificada del balance provincial que remiten á la Diputación, encargando á los alcaldes cumplan con regularidad este encargo.

-Ha sido declarado cesante el inspector

técnico de la Renta del Timbre en esta provincia D. L. de Coyn.

-Después de larga y pertinaz dolencia, ha fallecido la esposa del conocido fondista de Gerona D. José Fita.

Enyiamos á la familia de la finada nuestro pésame.

# Escobazos

Tengo un rato perdido y por perdido voy á dedicarlo á los barridos silvelistas, que tanto gusto dieron en la corrida anterior. Y como en mi opinión aún hay clases y en este mundo hay que saber distinguir entre el as de oros y la sota de copas—espero que los lectores no me harán la ofensa de crearme silvelista por este rasgo de erudición, aunque las apariencias están en contra mía—empezaremos por Carbó, el gran sacerdote.

A cuyo sujeto, existe el propósito de levantar una estatua.

Cristany congregó á sus huéspedes y con la prosopopeya altisonante en él habitual, les endilgó el siguiente discurso, sermón, arenga ó lo que sea:

Compañeros: os he reunido para...

-Uno de tantos.—Si, para fastidiarnos.

-Muchas voces: Eso, eso.

-Cristany (golpeando fuertemente la mesa): Ciudadanos, Desperta ferro. Despertad y atendedme. Desde mucho tiempo tengo en el magín una idea fenomenal, piramidal...

-Un oyente por lo bajo.—Y asnal.

-Y para daros cuenta de esta idea gigante y apocalíptica aquí os he llamado para que ilustréis con vuestro pobre criterio mi pensamiento. Con la incompatibilidad que tengo para estos casos á vosotros, republicanos y silvelistas de Blanes, os digo que ha llegado la hora...

-Un circunstante.—De dar el golpe...

-Si, de dar el gran golpe que he de dejar con un palmo de narices á todos nuestros encarnizados enemigos.

-El otro.—¿Caracoles! ¿Que sera esto?

-Pues el proyecto mayor que registran los selectos anales del silvelismo, no solo del distrito y de la provincia, sino de España entera. Hay que erigir un monumento al eximio y nunca bien ponderado D. Panchito, el cual monumento legará á las generaciones futuras las selectas virtudes de nuestro héroe...

El otro.—¿Y los vicios?

-Sobre ellos echaremos un velo pu doroso.

El otro.—Pido la palabra.

El Presidente.—¿Para qué?

El otro.—Pus, pa hablar.—Estoy conforme en todo lo que acaba de manifestarnos el señó Presidente; pero me parece á mi muy feo levantar estatuas á un hombre vivo aunque sea este tan esclarecido como D. Panchito.

El Pre.—D. Panchó está muerto...

El Dr. Vidal.—Protesto de esta afirmación. Como facultativo y médico de la familia puedo decir que D. Panchó está vivo y sano.

El Pre.—Aquí entre un público necio uno no se puede andar con retólicas ni filigramuras. Quiero decir que está muerto moral y políticamente.

Un oyente pobre á otro pobre del lado.—¿Cómo se come eso de la muerte moral.

-Compare, ellos son sabiazos y sabrán lo que traen entre manos. Cristany, arengando á las masas, es capaz de levantar este muerto, que según acabo de oír es un morral.

El Pre.—Orden señores. Aquí no hay más Dios que Allah y yo que soy su profeta. O se aprueba el proyecto íntegro ó me retiro á mi casa. Quiero para don Panchó una estatua que se levantará en el punto medio del paseo central de esta villa, frente á las Casas consistoriales teatro de sus glorias y hazñas. La es-

tatua será de tamaño natural y representará á nuestro héroe empujando el codo. Debajo de sus pies pondremos la ley municipal de la que nunca hizo caso. En la mano que el vaso deje libre pondremos el reparto de consumos, que constituye el timbre mas legítimo de gloria. Y en el pedestal á guisa de inscripción grabaremos con letras de oro los artículos 454 y 589 del Código penal.

El otro.—Y esos artículos ¿pa qué?

-Para que los chicos menores y las muchachas impúberes los aprendan de memoria y procuren ponerse á honesta distancia de los sátiros y faunos.

El otro.—No entiendo jota en esta explicación.

-Yo no tengo la culpa de que no hayáis estudiado la mitología. Si hubierais penetrado sus secretos, sabríais que estos sujetos son gente que piensa al tercer y quinto pecado capitales, de los cuales ha estado siempre inermue don Pancho y si hay alguno, que si los hay y muchos según observo en vuestros semblantes esquivos, sobre él caiga todo el peso y el fuego de la indignación silvelista y republicana.

El otro.—¿Y en la cabeza del santo qué vamos á ponerle?

Varias voces.—¡El gorro frigio!

El Pre.—¡Horror, furor y terror! Nunca ni en ningún este emblema republicano, ha de cubrir la cabeza monárquica de D. Panchó.

El otro.—Pues no hay estatua, ni función, ni nada porque yo no suelto ni un ochavo.

Varios.—¡Ni yo! ¡Ni yo! ¡Ni yo! oooooooooo

Un federal.—Nunca hemos de consentir esta indignidad nosotros los partidarios del sinalagma y de la autonomía municipal, que Cristany no sabe explicar. Desperta ferro, compañeros y á la una caigamos sobre el monstruoso proyecto de Cristany y hagámoslo añicos. No lo consentimos, ni estamos dispuestos á tolerarlo.

El Pre.—Calmad vuestros enojos y que haiga orden y serenidad en el juicio. Se pasará el asunto á votación y lo decidirá la voluntad del pueblo soberano.

(Se efectua la votación y por un voto de mayoría se acuerda que se cubra con el gorro frigio la estatua de don Pancho.)

El Pre.—Aprobado el proyecto, so'o falta arbitrar los medios para llevarlo á la práctica. Para ello propongo una suscripción popular, cuyos productos se destinan á sufragar los gastos del monumento.

El otro.—¿Quién será el depositario de los fondos?

El Pre.—El director de nuestro periódico, en cuyas columnas se publicarán las listas de suscripción.

El otro.—Me opongo por la sencilla razón de que con este depositario adios estatua y adios fondos, que se perderían en los bolsillos de los puntos lloretenses, que son unos puntos que ni los filipinos, hoy tan de moda. Se quedaría con el santo y la limosna.

El Pre.—Bueno; para resolver este importante detalle se celebrará una nueva reunión el día de Sta. Rita, abogada de los imposibles. Mientras tanto, id á vuestros hogares y comunicad á vuestras esposas el luminoso proyecto que acabo de exponeros, el cual ha de producirles indefectiblemente una gran satisfacción, porque todas las buenas mozas y reales hembras de este pueblo quieren entrañablemente á D. Panchó.

Un marido escamado.—¡Cuernos!

Otro conyuge idem.—Tu dixisti!

A nosotros que por mero título de información damos cuenta de esta reunión que se celebró en el Casino de la Continencia blandense solo se nos ocurre exclamar: ¡Que ta-

lento el de Cristany! Lástima que se ejercite en causas tan peores!

El Porvenir que quiera ser malicioso y no logra más que pasar plaza de tonto y de ridículo, como cayendo de un nido, pregunta que objeto llevó a Madrid al Sr. Roig, cuales asuntos despachó de importancia y utilidad para esta villa y con cuales fondos se sufragaron los gastos del viaje.

Muchas preguntas nos parecen éstas, pero así y todo para que el citado periódico aprenda como se dilucidan estos asuntos entre personas, que escriban sin deberse a nadie vamos a dedicarle unas líneas.

El objeto que llevó a Madrid al Sr. Roig y los asuntos que gestionó, consignados solamente los dejamos en la anterior edición de EL ATALAYA y con alguna más amplitud los reseñó nuestro querido colega El Distrito Farnense.

La monta y verdadera importancia de los asuntos despachados justifica los gastos que al Municipio ocasionó el viaje del digno y celoso Alcalde D. José Roig Pou.

Y ahora que hemos dado prueba de ejercitar la virtud de dar, no se nos podrá tachar de vicioso si pedimos algunas explicaciones a El Porvenir.

D. Francisco Carbó, exalcalde de esta villa, hizo un viaje a Madrid a principios del año pasado.

¿Se podría saber que asunto le llevó a la coronada villa?

D. Pancho se permitió el lujo de llevarse consigo un intérprete para entender y hacerse entender de los españoles allí residentes. Además; en una fotografía de big life madrileña se hizo sacar un retrato de su simpática presonía, vestida de levita, sombrero de copa y botas de montar, retrato elegantísimo que, según noticias, se repartió entre deudos y amigos del gran Alcalde.

¿Podría El Porvenir enterarnos de que cepillo salieron la misas?

De modo y de manera, que tenemos a todo un personaje del distrito, con grande repiqueo y no menos campanillas y aspiraciones, que para entenderse con españoles necesita intérprete oficial.

¿Que idioma es ese que debe hablar don Pancho, que logra hacerse entender de los españoles?

Por lo visto D. Paco—alguna vez hemos de nominarle con el selecto nombre de su ilustre jefe—no entiende mas que a Cristany cuando con voz de trueno dice a las honradas masas: Desperta ferro que en catala del qu' ara es parla significa: Aixequemnos y aneuhi.

El simpático director de El Porvenir se llevó días atrás un susto mayúsculo en esta villa, pues, según refiere en su periódico, le amenazaron a la menos que con el asesinato.

Es muy natural, aunque yo no doy crédito alguno a la cosa.

Se acaba la mataza de cerdos y es cosa sabida que en las postrimerías de la temporada se sacrifican reses aunque no estén bien cebadas.

SILUETA

Ex-agent, ex-empresari, ex-mosso de restaurant..., dirigeix un setmanari, sibelista intemperant.

La protecció y trenta duros, li regala 'l seu burgués: un rosegó en sos apuros i son trenta duros al mes!

A sos fillets y a sa esposa, sense un clau los va deixar; y encara diu, que no es cosa! — ¡que éra lliure de jugar!

Propo a a la sogia un timo, que no 's feu per la muller; y assegura, que—era un mimo— una proba de volguer...

A sa mare disortada li nega l'últim petó, visitantla... amortallada, ¡lo colmo de perversió!

De sa vida malestruga, diu,—ningú 'n te res que fer;— y ell en cambi, be 's belluga, be n'embruta de paper.

Ab mal cor y bona cara, posant honras en perill; sens pensar quan enmascara, qu' és mal pare y pitjor fill.

Son estil, ranci y enfatic, es un doll de rabia y fel; sos escrits de... diplomách, resultan... una Babel.

Tornat re...dentor del poble, un inútil per lo seu; es intenció mássa noble, un afany... que ningú 'l creu.

Motfu que, aclucant la cella, fa exclamar al mes novell: «Don Eugeni, 't veig la orella, tu, procuras pé! ventrell!»

El Porvenir que li espera, si cambia la situació; es lluhir una cartera; cartera de... peató.

Joan Ribas y Carreras.

Blanes, Febrer de 1897.

VARIEDADES

La curación de la peste

La sesión celebrada el 28 Enero en París por la Academia de Medicina revistió excepcional importancia, por haberse tratado en ella y por profesores de gran competencia el asunto de actualidad, el que preocupa a Europa entera: la peste bubónica ó levantina.

El Dr. Prouis dió lectura a un importante estudio acerca de la epidemia y de las medidas de carácter internacional que convendría adoptar para impedir que se propagase a los países europeos.

La proximidad de la peregrinación a la Meca, la insuficiencia de las medidas adoptadas en Bombay, la obstinación del gobierno inglés que parece una vez más rehusar toda precaución sanitaria que pueda poner trabas a su comercio marítimo, constituyen una serie de peligros, que si bien no se debe exagerar su importancia, es preciso, no obstante, tenerlos en cuenta para prevenirse a tiempo.

Emilio Roux, el ilustre inventor de la vacuna de la difteria trató el asunto de la vacuna de la peste.

El microbio descubierto en los bubones característicos del mal por el Dr. Jersin, se encuentra asimismo en los ganglios y en la sangre de los ratones, de cuyos animales al comenzar una epidemia mueren un sinnúmero. En las capas superficiales de la tierra encuéntrase también el microbio, aunque su virulencia está algo atenuada.

Respecto a su propagación contribuyen en gran parte los insectos.

Jersin, siguiendo un procedimiento análogo al empleado por el Dr. Roux con el suero anti-diférico, comenzó por practicar inyecciones a los caballos haciéndoles inmunes a la peste, y una vez conseguido, de uno de esos caballos extrae el suero antipestífero.

He aquí los experimentos respecto a las propiedades preventivas y curativas de este suero.

Primer experimento.—Se inyecta a diez animales—diez ratones, por ejemplo—una décima de centímetro cúbico de dicho suero, y los diez resisten a una dosis que es sobradamente mortal; otros diez animales son inculcados con suero de caballo no inmune y mueren infaliblemente.

Segundo experimento.—Se demuestra que es curativa no inyectando el suero hasta que el animal presenta los primeros síntomas de la enfermedad, y los resultados son del mismo modo satisfactorios.

En cuanto al resultado obtenido en el hombre, mientras que la peste causa una mortalidad de un 80 a 90 por 100, Jersin no ha tenido más que un 7 por 100. Los que se han vacunado el primer día de la enfermedad han curado en 12 ó 24 horas; cuando se ha practicado en el segundo día, se ha obtenido la curación al cabo de tres días y se ha necesitado triple cantidad de suero que en el caso precedente. Cuanto más adelantada está la enfermedad, se necesita más tiempo y requiere mayor cantidad de suero. La convalecencia es rápida y sencilla.

Las conclusiones del trabajo del eminente Roux son: que empleándolo a tiempo, el suero de Jersin cura la peste.

El Samaritano del Evangelio

(HISTÓRICO)

Medio siglo ha, sobre poco más, rodaba por la carretera de Anagai a Carpinetto, en Italia, un carruaje tirado por dos caballos, un preceptor daba la derecha en el testero, a un niño débil y de color pálido que a la sazón convalecía de una grave enfermedad.

Al llegar al pié de una cuesta observaron los viajeros que, sirviéndole de lecho una piedra dura y al lado del camino, se encontraba un niño pobre, con traje de pastor, lleno de polvo y de girones, quejándose amargamente y haciendo penosos esfuerzos para retirarse, lo cual no era de extrañar pues se le veía un pié descalzo, muy hinchado, con una herida en el tobillo.

Al llegar junto a él, se detuvo el carruaje, y bajó apresuradamente el niño convaleciente a preguntar al pobre la causa de su dolor y de su estado.

El cabrero, que tal era, contestó que había sido atropellado por el carro de un lechero, por no haber tenido tiempo para separarse, y que el conductor, ó no viéndole ó no haciéndole caso, lo había dejado, a pesar de sus gritos y voces de auxilio.

—Pero ¡ay! que no puedo más ¡el dolor me mata!—dice.

En el acto, conmovido el joven viajero, con resolución impropia de sus pocos años, atraviesa la maleza y las espinas que le separa de un arroyo, llena su sombrero, da de beber al cabrero, lava la herida y ciñe el tobillo y pié con su pañuelo de batista.

—¿Dónde habitas?—le pregunta.

El pastor le señala una aldea en lo alto de la montaña.

—Allí no puedes ir—dice el improvisado cirujano.—Ven conmigo a Carpinetto, y encontrarás lo que te haga falta.

El herido sonrió de agradecimiento, y apoyado en su protector, llegó y fué subido al carruaje.

—Pero ¿qué pensáis hacer, Joaquín?—dijo el ayo al ver llegar el herido.

—Pues lo que haría cualquier cristiano. ¿Podemos dejar abandonado a ese pobre niño herido?

—Pero, si lo lleváis a casa, ¿qué dirán vuestros padres?

—Que he hecho bien, dirán se eillamente. ¿Es cosa extraordinaria ó mala auxiliar a un pobre niño y curarle una herida? Todos harían otro tanto.

El ayo dió entonces una palmada de satisfacción en la espalda de su discípulo, y el carruaje partió veloz en dirección a Carpinetto.

Al llegar a casa de Joaquín, su madre que dóse absorta viendo el huésped inesperado que le traía su hijo, ya que nada tenía de agradable por su traje, aunque no lo fuera por su agraciado rostro, colocado dentro de un marco negro formado por su abundante cabellera; mas cuando oyó a su hijo contar el encuentro y el estado del pobre, hizo llamar apresuradamente al médico de la casa y cuidar al muchacho.

Joaquín, al ver tal recibimiento, vertió la

grimas de gratitud y de alago, lanzando sus grandes y bellos ojos centellas de felicidad.

—¿He hecho bien, madre?

—Si hijo, has obrado bien.

Y alegre y satisfecha abrazó a su hijo, oprimiéndole contra su corazón.

Aquel Joaquín, viajero delicado y caritativo, era Joaquín Pucci, hoy León XIII.

REGISTRO CIVIL

Desde el día 6 al 13 de Febrero inclusive

han ocurrido las siguientes Defunciones, Nacimientos y Matrimonios.

Defunciones

N. Perez.

Nacimientos

Varones.

Hembras.

TOTAL.

Matrimonios

Ninguno.

Pasatiempos

Table with 6 columns and 10 rows of numbers and words for a word game.

R. por G. Burel.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

BH

R. por Perez, Sanchez, Gutierrez y C.ª en Comandita.

Las soluciones en el número próximo.

Soluciones al número 11

Al gero glífico comprimido, RETRASAR. Al logogrifo, CARPINTERO.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE LA SEMANA.

Domingo, 14.—S. Valentín mr. y el beato Juan Bautista.

Lunes, 15.—Stos. Faustino y Jovita mrs., Severo pbro. y Cástulo.

Martes, 16.—Stos. Julián y 5,000 compañeros mrs. y Juliana vg. y mr.

Miércoles, 17.—Stos. Pedro Tomás ob. y Alejo de Francia c/r.

Jueves, 18.—Stos. Simeón ob. y mr., Eladio arz. y la bta. Cristina vg.

Viernes, 19.—Stos. Alvaro y Conrado, confesores.

Sábado, 20.—Stos. Leon y Equerio obs y Sta. Irene y Paula.

GERONA:

TIPOGRAFIA DEL «DIARIO DE GERONA» Ballesterias, 33 y 35.

# Seccion de Anuncios

## APOPLEGÍA (FERIDURA)

SE PREVIENE Y SE CURA CON

### LAS PÍLDORAS BRUNET.

En Barcelona, Gignás, 5:

Farmacia de la Corona.

En Blanes:

Farmacia Central.

DE VENTA

## Fonda de Quimet

SITUADA EN EL PUNTO MAS CÉNTRICO

DE SANTA COLOMA DE FARNÉS.

Magnificas y ventiladas habitaciones

Servicio esmerado

Vinos legitimos del país

La justa fama de que goza este establecimiento y el verse favorecido por una distinguida concurrencia, es el mejor elogio que de él puede hacerse. Cuantas personas se dignen honrarle podrán de ello convencerse.

Hay carruaje en la Fonda que conduce a los señores Viajeros a la estación de Sils.

## GRANDES ALMACENES DE FERRETERIA

### JAIME CASALS

Plaza de la constitución, 7.--Rambla de Alvaes 10. Gerona

Máquinas agrícolas — Herramientas para obras é industrias — Bateria de cocina — Camas de hierro — Somniers de todas clases — Gran depósito de muebles — Heladoras

## Antigua Agencia de Transportes

DE

### HIJOS DE FRANCISCO BRILLAS

En combinacion con los ferrocarriles de Tarragona á Barcelona y Francia y con la acreditada

FONDA DE S. VILA

21, ARRABAL, 21. BLANES.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE COCHES DE ALQUILER A PRECIOS REDUCIDOS.

## IMPRENTA

DEL

### DIARIO DE GERONA

33, BALLESTERIAS, 35

En este establecimiento que cuenta con todos los medios para poder servir al público con prontitud y perfección se hacen toda clase de impresos.

Tarjetas de visita desde una peseta el ciento  
Facturas, Memorandums, Circulares,  
Talonarios para Sociedades.

Id. para cobro de mensualidades para Escuelas públicas.  
Folleto, Reglamentos, Esquelas.

y demás trabajos que están por su baratura al alcance de todas las personas.

# EL ATALAYA

PERIÓDICO SEMANAL

SALE Á LUZ TODOS LOS DOMINGOS

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Blanes, . . . . .	trimestre . . . . .	1'50	Ptas.
En el partido judicial " . . . . .	" . . . . .	1'75	"
En el resto de la Península " . . . . .	" . . . . .	2	"
Ultamar y exranjero al año . . . . .	" . . . . .	18	"

## PAGO ANTICIPADO

Anuncios, reclamos y comunicados, á precios convencionales